

LA ASAMBLEA GENERAL DE LA CLAR  
(Guatemala, abril 13-23 de 1985)

## PRESENTACION

En el seguimiento de Jesús, la situación de opresión de nuestros pueblos ha interpelado a la Iglesia Latinoamericana induciéndola a retomar la evangélica opción preferencial por el pobre.

El Espíritu Santo ha hecho ver a nuestra Iglesia que seguir a Jesucristo significa asumir las mismas opciones que identifican la misión de quien siendo rico se hizo pobre para hacer posible que todos tengan vida y la tengan en abundancia.

En los rostros de las mayorías latinoamericanas privadas de vida digna vemos al Señor que nos llama a la conversión.

Nuestra vocación de religiosos, don del Espíritu a su Iglesia, nos hace escuchar esta llamada eclesial. Respondiendo a ella, algunos religiosos, cada vez más numerosos, movidos por el Espíritu y alentados por los pastores, los superiores mayores y los documentos eclesiales, se han insertado en medio del pueblo empobrecido como una forma de seguir a Jesús en el anuncio de la Buena Nueva a los pobres.

Este don nos llama a una conversión y renovación llegando a ser fuente inspiradora para toda la vida consagrada.

Como toda presencia de Dios la inserción interpela, cuestiona y no está exenta de conflictividad. Sin embargo, la fidelidad al Espíritu nos llama a ser consecuentes con este dinamismo desencadenado entre nosotros y a iluminar nuestro propio carisma desde la perspectiva de la inserción.

## INTRODUCCION

Durante la reunión de la Junta Directiva de la CLAR, celebrada en Fortaleza en 1984 adquirimos una gozosa conciencia de que el Espíritu estaba conduciendo a la vida religiosa latinoamericana "hacia un compromiso cada vez más claro y sereno con los pobres de la tierra". La tarea de animar la co-

**munión** a todos los niveles, recibida en la VIII Asamblea de Ipa-  
cará como encargo prioritario, la percibimos en Fortaleza "co-  
mo exigencia de comunión con los pobres, de **inserción**... como  
seguimiento de Jesús, que quiso rehacer la comunión y recon-  
ciliación precisamente en torno a los pobres y excluidos de su  
pueblo".

Por eso la Junta Directiva se dirigió entonces a todos  
los religiosos de América Latina, alentándolos a seguir este  
movimiento del Espíritu, intensificando en todas partes el  
compromiso con la causa de los pobres, recogiendo y evaluando  
sistemáticamente las experiencias de inserción, prosiguiendo  
la reflexión teológica y contribuyendo a la búsqueda de una  
espiritualidad específica para la inserción.

Al cabo de un año de trabajo y reflexión, nos encontramos  
de nuevo en Guatemala. Al recoger los informes de presidencia,  
secretariado y de las conferencias nacionales y escuchar los tes-  
timonios vivos de las comunidades de inserción presentados a la  
Asamblea, tenemos la renovada conciencia de que la inserción  
es una realidad creciente que afecta a toda la vida religiosa.  
Discernimos conjuntamente una manifestación de la voluntad  
del Señor sobre nosotros, que tenemos que llevar adelante, pro-  
fundizar y defender, no obstante su complejidad y conflictivi-  
dad. Como fruto de esta reflexión la CLAR, las Conferencias  
Nacionales, recogen la riqueza y originalidad de la vida religio-  
sa inserta y quieren aportar en los próximos años un servicio  
a la comunidad eclesial y religiosa con diversas tareas:

- 1- Fortalecer la inserción desde la espiritualidad que la inspira  
y la misión profética y evangelizadora propia de la vida con-  
sagrada.
- 2- Profundizar la inculturación de manera que la inserción  
asuma la identidad, riqueza y especificidad cultural de  
aquéllos con quienes se convive.
- 3- Impulsar la comunión y el diálogo entre la vida religiosa  
inserta y el conjunto de toda la vida religiosa, así como con  
las diversas instancias de la comunidad eclesial.
- 4- Recoger el aporte de la vida religiosa inserta para los proce-  
sos de formación inicial y permanente de los religiosos.
- 5- Contribuir a la clarificación y profundización de los interro-

gantes que surgen de las experiencias de las comunidades y de los procesos sociopolíticos que viven nuestros pueblos oprimidos.

En la realización de estas tareas identificamos tres retos fundamentales a los que debemos responder :

- a) Apoyo, animación y pistas para la inserción e inculturación como proceso.
- b) Profundización de la espiritualidad de la vida religiosa con el pobre y su inserción en los procesos históricos.
- c) Adecuación de la formación de la vida religiosa para responder a estos nuevos retos.

## **I- CAUCES PARA LA INSERCIÓN E INCULTURACIÓN**

Jesucristo, en su misterio de Encarnación hasta la muerte y Resurrección se nos hace presente en el clamor del pueblo sufriente y nos inspira insertarnos en la vida y en la cultura de los pobres.

Esta presencia de Jesús nos revela el valor de la eficacia evangélica en la construcción del Reino.

El crecimiento de los procesos de inserción que se ha dado en los últimos años requiere en el momento presente la apertura de cauces que permitan promover el avance en la fidelidad creciente a este don del Espíritu.

- 1- La inserción e inculturación desde su nacimiento exigen acercamiento al pueblo en actitud de escucha y la elaboración de un análisis constante de la realidad y su discernimiento a la luz del Evangelio y del Carisma propio.
- 2- El diálogo constante y la comunión con los Institutos y con la Iglesia local y sus pastores, es vital para la inserción, en el comienzo y durante todo el proceso.
- 3- La inserción debe respetar y promover que el pueblo con el que se vive sea sujeto de su vida y de sus actividades y decisiones.
- 4- La comunidad inserta debe asumir las condiciones de la vida del pobre, descubriendo y potenciando los valores de los grupos étnicos y populares. Tiene especial importancia el aprendizaje de las lenguas de las diferentes etnias.

- 5- La inserción e inculturación debe valorar la religiosidad popular purificándola a la luz del Evangelio.
- 6- La inserción compromete a los Institutos en todos sus niveles, aunque de diversa manera.
- 7- El fortalecimiento de los proyectos CRIMPO (Comunidades Religiosas Insertas en medios populares), iniciativa de la CLAR, ayuda para el necesario avance en la articulación de las diversas comunidades insertas.

## II- PRESENCIA DE LA VIDA RELIGIOSA EN LOS PROCESOS HISTORICOS

- 1- El pueblo latinoamericano en sus aspiraciones por lograr una vida digna de hijos de Dios encuentra enormes resistencias y dificultades presentadas por las actuales situaciones de pecado. Los procesos históricos que vivimos son altamente convulsionados por múltiples conflictos en el orden socio-político y económico. Todo ello tiene repercusiones en la vida eclesial. La emergencia de movimientos populares abre nuevas tareas y necesidades.

Teniendo en cuenta lo anterior, sentimos la necesidad de encontrar el aporte específico de la vida consagrada a la realización de la justicia y la paz y a la defensa de los derechos humanos como servicios al Reino de Dios.

- 2- La CLAR y sus Conferencias Nacionales quieren ayudar a vivir en el espíritu de Jesús la encarnación de la vida religiosa en el mundo de los pobres y hacer un aporte evangélico a sus aspiraciones de liberación.
- 3- Este objetivo comprende dos aspectos: la búsqueda de una espiritualidad renovada en fidelidad a la vocación y al propio carisma y de formas de inserción de la vida consagrada en los procesos históricos.

a) La inserción inspira y exige una **espiritualidad** renovada, que responda a las exigencias de un crecimiento en la experiencia de contemplación del Dios presente en la vida del pueblo pobre. Ella nace del compartir sus luchas e inseguridades y pasa por el discernimiento comunitario a la luz de la Biblia y del propio carisma, para hacerse vida como proceso de conversión y de compromiso. La lectura de la Biblia con el pueblo y desde

su realidad, enriquece la vida espiritual y la abre a la disponibilidad y al despojo en el servicio.

Esta condición de vida está marcada por múltiples conflictos que deben ser asumidos "completando lo que falta a la pasión de Cristo" en el espíritu de las Bienaventuranzas.

La espiritualidad de la vida religiosa en estos medios, se enriquece con la propia religiosidad del pueblo.

La vida contemplativa tiene una riqueza y fuerza peculiar para la acción en los medios insertos; por lo que sentimos la urgencia de estimularla y alimentarla.

b) La inserción en los **procesos históricos** compromete a la vida religiosa a descubrir los aportes del carisma propio.

- **En relación a la sociedad en su conjunto:** Adquirir un conocimiento sistemático de la realidad socio-política y económica y de las alternativas de justicia y paz. Definir la posición del religioso frente a la violencia institucionalizada y a la defensa de los derechos humanos.
- **En relación al pueblo:** Mantener la fidelidad al pueblo, acompañándolo en su fe y compromiso e incluso en sus organizaciones con el debido discernimiento y con una actitud profética a la luz del Evangelio y de la enseñanza social de la Iglesia.
- **En relación a los laicos de la comunidad eclesial:** Acompañarlos a que hagan suya la opción preferencial por los pobres, apoyarlos y ayudarlos en su formación y organización.

### III- FORMACION

El seguimiento de Jesús en la inserción e inculturación en los procesos de liberación de los oprimidos, es un reto para el futuro de la vida religiosa consagrada en América Latina. Por eso, la formación inicial y permanente debe preparar y acompañar hacia una progresiva comprensión y participación en ella.

Tanto la CLAR como las Conferencias Nacionales pueden aportar a esta tarea de diferentes maneras:

- 1- Promoviendo una formación en, desde y para la inserción, de acuerdo al carisma de cada Instituto. Ha de tenerse en

cuenta también la preparación para la inserción en la vida laboral.

- 2- Fortaleciendo teológicamente la nueva espiritualidad.
- 3- Colaborando a la formación de la conciencia crítica y al conocimiento de los métodos de análisis de la realidad desde el empobrecido y las ideologías que la interpretan. Estas deberán ser discernidas a la luz de la Palabra de Dios y del Magisterio de la Iglesia.
- 4- Ayudando a una mayor inculturación de la formación en las diferentes etnias y sectores populares, prestando especial atención a la promoción y formación de vocaciones surgidas de estos medios.
- 5- El nuevo tipo de vida de inserción exige que en la formación inicial y permanente se atienda a la maduración humana y afectiva de las personas y comunidades que la asumen.
- 6- La CLAR favorecerá un mayor intercambio y profundización de la experiencia acumulada por la vida consagrada en inserción.
- 7- Ofrecerá a formadores, superiores y religiosos en general, la oportunidad de una mejor comprensión de la vida consagrada a partir de la inserción.
- 8- Los laicos, con los que nos identificamos en la vida y el trabajo, y el pueblo en general, contribuyen a la formación de los religiosos. A su vez ellos recibirán también el aporte de la vida consagrada inserta a sus necesidades formativas.

#### IV- EPILOGO

Que María de Nazaret, tan presente en el caminar doloroso y esperanzado de nuestro pueblo, ruegue al Padre para que estos acuerdos produzcan abundante fruto en los próximos años. Que ella ponga en nuestros corazones aquella actitud contenida en su cántico: "En la Virgen del Magnificat hay dos fidelidades estupendas...una fidelidad a Dios y a su proyecto de amor misericordioso y una fidelidad a su pueblo" (Juan Pablo II a los religiosos, Caracas 28 de enero de 1985). Así acogemos con alegría la exhortación que el Santo Padre nos hace: Sed también fieles a Dios y a su proyecto. Sed fieles a vuestro pueblo (ib.).